

CONFEDERACION UNICA DE DEFENSA
DE LAS IGLESIAS EVANGELICAS DE CHILE.
DECRETO SUPREMO N° 3830.-

Honorable Senador: General ~~Manzan~~ Carlos Ibáñez del Campo:

Dirigentes de la campaña.
Damas ibañistas:

Ciudadanos:

Nunca la Historia de Chile tuvo mejor suerte que en esta oportunidad para felicidad del pueblo trabajador. Un camino de imponderable promesa se abre ante los lánguidos ojos del proletariado chileno que ya creía perdida toda esperanza de vivir como ser humano. Los bárbaros ciudadanos no están en los países extraños sino aquí: y existe la necesidad de evangelizarlos no con las biblias ~~mentirosas~~ mentirosas, ni con el culto caduco, sino con la palabra profética del apóstol Santiago V. ¡Heal ya.. ahora oh, ricos, callando por vuestras miserias que os vendrán; vuestras riquezas están podridas: vuestras ropas están comidas de polillas, vuestro oro y plata están corrompidos de orín; y su orín os será en testimonio, y comerá del todo vuestras carnes como fuego. Os habeis allegado tesoro para los peores días.

He aquí el jornal de los obreros que han trabajado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros, clama; y los clamores de ellos han entrado en el oído del Señor de los ejércitos.

Los bárbaros, pueblo de Chile han vivido en deleites, han sido disolutos; han cevado sus corazones como en días de sacrificios, han condenado y muerto al justo: y el pueblo no resiste más: Pues chilenos, tened paciencia hasta la llegada del General al Gobierno, y aprended del labrador la experiencia que con paciencia espera el precioso fruto hasta que llega la lluvia temprana o tardía. Así esperad vosotros y confirmad vuestra fé democrática el cuatro de Septiembre próximo con vuestros votos: al General Ibáñez. Ciudadanos, dije que los bárbaros no estaban en los países extraños, sino aquí, ellos son los que al igual que los bárbaros antiguos, nos han ido arrinconando como a parias de la sociedad, hasta las infectas e inmundas poblaciones callampas. Ellos son los que han dictado toda clase de leyes represivas contra el pueblo. Ellos son los que dictaron la Ley de la Defensa de la Demo-

eracia. Ellos prepararon una orca al campesinado chileno, prepararon una orca para el obrero minero, ellos prepararon una orca para el proletariado artesano, prepararon una orca para el obrero que trabaja en la construcción, en la fábricas y en el taller. Ellos prepararon una orca para la mujer proletaria que trabaja, ellos prepararon una orca para la madre campesina, ellos prepararon una orca para mujer chilena, ellos prepararon una orca para los niños escolares, para los hijos del campesino, para los hijos del mañana. Ellos en fin impudicamente prepararon una orca Chile. Ellos han fomentado el fraude, la calumnia y la mentira, el ostracismo de que han sido víctima los trabajadores chilenos. Y por último ellos han levantado con toda impudicia y descaro la más atrevida de las candidaturas, la candidatura del Continuidismo.

Ciudadanos de Chile, El Profeta Isaías, habla en estos instantes al pueblo de Santiago, y deja caer su sentencia tremenda, por disposición divina, por disposición de Dios. ¡Hay de los que establecen leyes injustas, y determinando prescriben tiranía; por apartar del justo juicio a los pobres, por quitar el derecho a los afligidos del pueblo, dictan leyes que sirven para despojar a las viudas, y robar a los huérfanos. He aquí, Dios destruirá el régimen de opresión con su brazo de justicia; y a los de grande altura serán cortados, y los que se sientan en grande altura serán humillados: cortará toda cadena de opresión y libertará al pueblo; ¡Alégrate Chile! ¡Alegrate ciudadanos chilenos. Dios vió con ojo de justicia el dolor, el sufrimiento y las lágrimas del pueblo, y se ha dado un caudillo: se ha levantado un Moisés: al igual que el pueblo hebreo, el pueblo chileno, ha soportado la tiranía de los fariseos que se han sucedido por más de cuatro siglos en este país. Este caudillo tiene una voz propia, cuya voz es de millares y millares y millones de ciudadanos. La voz de este caudillo, es la voz del pueblo campesino. Es la voz del pueblo de Chile que vibra enchido de fé en estos momentos, es la voz de la clarinada de un nuevo despertar, es la voz de la esperanza; la voz maravillosa y elocuente; la voz del General Carlos Ibáñez del Campo.

Ciudadanos de Santiago, Ciudadanos de Chile; vengo en este día memorable, e histórico a ungir en el nombre de Dios y de la fé que profeso, como presidente de Chile, ante esta soberana asamblea al Honorable Senador General don Carlos Ibáñez del Campo. Y de esta tribuna declaro solemnemente. Los evangélicos libres de Chile, al igual que la Cruz, que es símbolo de agonía y martirio con los brazos abrazados abiertos le damos a los bárbaros de Chile, no pasará.

Arturo